

UN GRAN DISCURSO

Colaboración de las izquierdas

D. Melquíades Álvarez ha pronunciado en Granada un discurso digno de su fama, del momento histórico y del interés que suscitaba. Nada nuevo decimos afirmando que de cuantos hombres políticos estaban obligados, por su significación y por su importancia, a dirigir su voz al pueblo español, el conde de Romanones y D. Melquíades Álvarez promovían más intensa, más legítima, más explícita expectación. Que no la defraudó nuestro jefe lo han reconocido propios y extraños. Que no la ha defraudado D. Melquíades Álvarez nos apresuramos a reconocerlo y proclamamos nosotros con sincero y cordialísimo gozo.

Aplaudimos sin reserva las ideas vertidas, con la mágica elocuencia inseparable de su verbo, por el jefe reformista. Y las aplaudimos por tres razones potísimas, cuya mera enunciación nos ahorra toda otra ponderación: en primer lugar, por el tino y sólido cimiento de las ideas mismas, expuestas como normas genéricas, pero ineludibles, de la verdadera política española; en segundo, por el brillo y vigor artístico con que han sido expuestas, lo cual bastará a seducir ánimos no insensibles a la belleza oratoria, si no estuviere de antemano prendido el nuestro por la identidad del convencimiento, y en tercer lugar—que bien podía pasar a ser el primero, atendidos su valor moral y la fecundidad de sus resultados—, por la absoluta coincidencia de los juicios y propósitos políticos de la fuerza reformista con los expresados no hace aún dos semanas por el conde de Romanones como absoluto convencimiento de su ánimo y como decisión irrevocable de su voluntad.

Sobre esta coincidencia de criterios y previsiones debemos detenernos un instante. Es cosa novísima en España. Conforme a los procedimientos de la política vieja, habría bastado que el conde de Romanones expusiese en Palma las convicciones que expuso, para que D. Melquíades Álvarez, huyendo de la coincidencia y aspirando a destacarse solitario en las llanuras políticas, proclamase en Granada otras preocupaciones y otros criterios. Era esta la política personal y egoísta, que hacía de los intereses colectivos y de los problemas públicos simple ocasión para el propio provecho o coyuntura para el interesado y codicioso lucimiento personal.

La nueva política es política realista, que tiene su base en los hechos mismos. Y como la realidad es una sola, proporciona un mismo cimiento a las meditaciones de todos los hombres públicos capaces de percibirla y ansiosos de desenrollarla, aunque puedan diferir algunas perspectivas y proyecciones, según la diversidad del sitio desde el cual se la contemple.

Puesto que la realidad es una sola, unos mismos tenían que ser los temas fundamentales sometidos a la consideración de ambos oradores, y como ambos se mueven políticamente en el mismo sector social y en el mismo ambiente ideológico, y como los inspira igual patriótico afán de imprimir a la marcha de España el rumbo que más racionalmente haya de prosperar los intereses nacionales, era lógico que tampoco discrepases mucho las opiniones sobre esos temas, ofrecidos por la vida misma a los caudillos e inspiradores de sus fuerzas directivas.

Nuestros presentimientos han sido superados: no es que no hay discrepancia, es que existe perfecta conformidad. Y esta coincidencia de lo dicho en Granada por don Melquíades Álvarez con lo expuesto en Palma por el conde de Romanones no es sólo recíproca garantía de acierto, prenda segura ofrecida al país de claridad en la visión del porvenir, sino también, y esto importa mucho, fianza de que, lejos de contraponerse, habrán de sumarse en la acción y fortalecerse para la obra gobernante quienes al confesar su conciencia ante la opinión pública tan hermanos aparecen en pensamiento y en voluntad.

De ahí que la respuesta dada al final de su discurso al llamamiento que le fué dirigido por el conde de Romanones desde Palma de Mallorca sea un corolario lógico, una resultante directa, indeclinable, de los párrafos precedentes de su arrebatadora oración. Una respuesta

distinta no sólo no era esperable de hombres como el Sr. Álvarez, quien en el raudal de su patriotismo tiene anegadas todas las sugestiones del interés personal, deleznable, aunque legítimo, ante las grandes responsabilidades de la conciencia para con la Patria; no sólo hubiera sido insensata, porque elemental previsión muestra la necesidad moral de que las fuerzas afines se junten en una común aspiración y en una labor única, sino que hubiera resultado incongruente con todo el cuerpo principal del discurso.

El conde de Romanones requirió a los reformistas, con todo el efusivo ahínco que el interés público aconseja, para una colaboración próxima. El alcance de ese llamamiento es diáfano. «Se trata de un empeño verdaderamente liberal y democrático, que tiene por base la sinceridad y la buena fe, esto es, un empeño serio, al que preside el propósito honrado de realizarlo y de cumplirlo.»

Exactas son esas palabras del señor Álvarez, y el conde de Romanones las suscribe porque traducen su pensamiento. Pero no eran necesarias. No podía ser otro el espíritu del llamamiento ni el carácter de la colaboración a que se invitaba. Una triple garantía de ello existe: primero, la propia historia política del conde de Romanones, en cuyo haber hay más obra liberal incorporada a la realidad que en el de ningún otro gobernante y más sinsabores y luchas por el anhelo y el conato de avances progresivos que dulces períodos de quietud; después, la propia colaboración de las fuerzas reformistas, porque, obra conjunta, la asistencia de éstas ha de ser para ellas caución suficiente de la perseverancia y efectividad del propósito; y finalmente, el amor patrio y la convicción profunda, dolorosamente acrecentada en presencia de la guerra y del brío de otros pueblos, de que hay que hacer España, otra España, por cima de egoísmos, de vanidades, de miserias despreciables: la España grande, democrática; la España del pueblo y de la libertad, cuya imagen llena por anticipado nuestro corazón.

Ha respondido D. Melquíades Álvarez noblemente, poniendo en sus palabras, como una flor que las perfume y hermosee, la nota del desinterés. Reconocemos y estimamos la importancia y la significación de sus palabras y de su actitud. El partido liberal tenía trazado su plan para el día que sobre él recayeran las responsabilidades del Gobierno. Con la colaboración de los reformistas, tan generosa y levantadamente prometida, el partido liberal ensancha sus designios, entreve la posibilidad de una mayor obra, eleva sus patrióticas ambiciones de reformas. Las izquierdas unidas, el partido liberal y los reformistas en consorcio de acción, significan para España estas dos cosas: la seguridad de mantener a las derechas, inflexiblemente, en la órbita en que deben recluírse y la certeza de que será posible al fin, después de algunos lustros de espera, iniciar la obra transformadora de la sociedad española con el vigor que el apremio impone y con el carácter que las nuevas circunstancias y los nuevos problemas suscitados por el amanecer de otra etapa en la historia de la civilización forzosamente han de exigir.

Italia y España

(POR TELÉGRAFO)

La inauguración del servicio radiotelegráfico. Los primeros despachos cursados.

ROMA 1.—Esta mañana se ha verificado con gran solemnidad la inauguración del nuevo servicio radiotelegráfico entre España e Italia.

El primer despacho cursado fué dirigido por S. M. el Rey D. Alfonso al Rey Víctor Manuel.

«A S. M. el Rey.—Roma. En el momento de inaugurarse este nuevo medio de comunicación rápida, que debe estrechar aún más las relaciones, muy cordiales felizmente, existentes entre nuestros dos países, envío a V. M. mi más afectuoso saludo.—Alfonso.»

El Rey de Italia contestó con este otro despacho:

«A S. M. el Rey de España.—Madrid.

Agradezco infinitamente a V. M. el amable mensaje que ha tenido la bondad de dirigirme con ocasión de la inauguración del nuevo servicio radiotelegráfico.

Me regocija que este medio de comunicación estreche las relaciones cordiales que unen nuestros dos países, y aprovecho con gusto esta ocasión para

reiterar a V. M. mis afectuosos saludos.»

Los ministros de la Gobernación de España y de Correos y Telégrafos de Italia también cambiaron despachos saludándose.—H. P.

Detalles del acto.

ROMA 1.—A la inauguración del servicio radiotelegráfico italo-español asistieron el embajador de España, Sr. Pina; el conde de la Embajada, Sr. Almeida; los altos funcionarios del Ministerio de Marina y el marqués de Solari, en representación de Marconi.

Después de los despachos de los Soberanos fueron transmitidos los del señor Pina al Rey D. Alfonso, marqués de Lema, Bonin-Longare, y otros oficiales, quedando abierto inmediatamente el servicio al público.—H. P.

Melquíades Álvarez en Granada

(POR TELÉGRAFO)

Comentarios sobre el discurso.—Banquete.

GRANADA 2.—La concurrencia en el teatro Cervantes, donde se dió el mitin reformista, era tal que se quedaron en la calle miles de personas.

D. Melquíades invirtió dos horas en su discurso, haciendo hermosos párrafos, que fueron aplaudidísimos, especialmente los que se refirieron a nuestras relaciones exteriores, en contestación al Sr. Maura, al que consideró fracasado.

Al terminar se le hizo una ovación delirante. Se ha comentado favorablemente el discurso, especialmente el programa de gobierno que los reformistas consideran beneficioso para el país. Los marxistas estiman que el discurso ha carecido de importancia.

Esta noche sólo se habla del discurso, comentándose vivamente.

Desde el teatro marchó D. Melquíades, seguido de numeroso público, al hotel, siendo ovacionado en el trayecto, durante el cual se escuchó un viva a Maura, ligeramente contestado.

El Sr. Álvarez ha cenado con los directores del partido granadino; para el banquete de mañana hay pedidos unos 300 cubiertos.

El lunes marcharán a Madrid el señor Álvarez y sus acompañantes. C.

TEMPORADA 1915
VICHY-ETAT
Apertura el 1º Mayo.
ESTABLECIMIENTO TERNAL-CASINO.
HOTEL Y HOSPEDAJES.

CASA REAL

S. M. el Rey oyó esta mañana misa, a las once y media, en el oratorio particular del Salón de Tapices, y después estuvo trabajando en su despacho particular hasta la hora del almuerzo.

Después de oír misa, S. M. la Reina doña Victoria, acompañada de su dama particular, señorita de Loygo, salió a pie del regio Alcazar, dirigiéndose por la rampa de Caballerizas al Campo del Moro, donde tomó el automóvil para pasar por la Casa de Campo.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria y SS. AA. los infantes doña Isabel, doña Luisa, doña Beatriz, D. Carlos y D. Alfonso realizaron esta tarde una excursión al Real Sitio de Aranjuez, donde vieron la yeguada y tomaron el té en la Casita del Labrador.

Las personas Reales han realizado la excursión en automóvil.

Esta noche, como es costumbre todos los domingos, comen reunida en Palacio toda la Familia Real.

Mañana, a las once, se celebrará, en la iglesia de San Francisco de Borja, de la calle de la Flor, con asistencia de SS. MM. y AA., la solemne función religiosa que en honor de su patrono organiza anualmente la Grandeza de España.

Pasado mañana asistirá S. M. la Reina doña Victoria a la inauguración de un Sanatorio para tuberculosos construido en Húmera con fondos recaudados en la Fiesta de la Flor.

El general Azcárraga

Esta mañana celebraron los doctores Castresana, España, Alabern y Vaquer una nueva consulta.

Estos no han modificado su pronóstico; pero significan que el enfermo, en vez de retroceder, se reanima y lucha con la dolencia.

El parte que han redactado dice así: «El general Azcárraga ha pasado la noche intranquilo. Sigue en el mismo estado de gravedad. La familia no refiere.»

A última hora de la tarde desapareció la ligera mejoría iniciada, encontrándose en estado gravísimo el ilustre general.

LA GUERRA EUROPEA

DESDE GINEBRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Una incógnita que nadie acertó a despejar. Medidas alarmantes tomadas en Italia. Perplejidad de los espectadores. Lucha entre intervencionistas y neutralistas. Consecuencias lamentables. Hipótesis de los suspicaces. Una razón intermedia. La «Stampa» y el «Corriere della Sera»: polémica interesante. Las dos tesis de la política italiana. Lógica de la política. Una respuesta dada al señor ex ministro francés Pichon. La frase de un embajador de Francia, repetida por un coronel inglés. La cuestión italiana no se aclara. Resistencia a toda sugestión. «Italia hará lo que.»—¿Cuándo y cómo?

Ginebra, 21 de Abril de 1915.

Italia sigue siendo una incógnita, que nadie acertó a despejar, en la ecuación de la guerra. Si fuéramos a guiarnos por las noticias que se reciben de ese país relativas a los preparativos militares que en él se hacen, no tendríamos más remedio que creer que el Gobierno de Víctor Manuel III está decidido a que la nación tome parte en la conflagración actual. Nada parece haberse descuidado en lo que atañe a la preparación de Italia para una pronta acción guerrera. Se habla de una concentración de 600.000 hombres en el Norte de la península; se dice que la mayor parte de los reservistas italianos están ya movilizados, que los parques de campaña están constituidos, que en la explotación de las vías férreas intervienen las autoridades militares, que todos los servicios de etapas y los territoriales se encuentran organizados, que los salbes se afilan, y que los galones de plata y de oro de los jefes y oficiales han sido sustituidos por trenillas de seda, a fin de que las divisas militares no sean distinguibles fácilmente por los tiradores enemigos. Además de todas esas medidas y de las muchas que llamamos porque no resulta enojosa nuestra enumeración, se han tomado en Italia, en el dominio puramente civil, otras bastante alarmantes, tales como el empadronamiento extraordinario de los extranjeros residentes en dicho país, el arreglo de los edificios públicos para que puedan utilizarse como hospitales de sangre, la prohibición a la prensa de publicar noticias referentes al Ejército, el nombramiento de Comisarios locales destinados a prestar determinados servicios en caso de guerra, etcétera, etcétera.

Observando todo eso, leyendo los artículos, excesivamente belicosos, de muchos periódicos italianos y enterándonos de las oraciones sonoras de ciertos políticos del país de referencia, tendríamos motivos más que suficientes para pensar que, en efecto, la hora está próxima en que Italia se sume a los que combaten desde hace cerca de nueve meses contra los imperios centrales.

Mas al lado de los síntomas guerreros se ven otros indicios que contradicen a los primeros: de suerte que cada cual ha de estar perplejo en esta cuestión. Llama sobre todo la atención del espectador imparcial el hecho de que los hombres de Estado italianos, lo mismo los que ahora actúan en el Poder que los ex ministros, se abstengan de hacer demostración alguna en pro o en contra de la guerra; los que se agitan en honor de las ideas nacionalistas son diputados, católicos, abogados; personas, en suma, que nunca han asumido ninguna responsabilidad en los actos de la gobernación de la nación. También es cosa digna de tenerse en cuenta que siempre que los partidarios de la intervención de Italia en la contienda se reúnen, en este o aquel lugar, surge un grupo hostil, compuesto de otros tantos neutralistas, que desvirtúan inmediatamente la manifestación de los intervencionistas. Esos choques entre ambos partidos han ido aumentando de gravedad, hasta el punto de que las autoridades se han visto obligadas a reprimir con mano fuerte los desahucios de unos y otros y, por último, a prohibir terminantemente la reunión de toda clase de manifestantes. Tales reuniones tuvieron últimamente lamentables consecuencias. En una de ellas, convocada por los intervencionistas de Milán, la fuerza pública tuvo que dar energéticas cargas para disolver a la gente tumultuaria, produciéndose así la muerte de un obrero, desgracia que, naturalmente, fué explotada para fines particulares por los socialistas, dando lugar a las consabidas huelgas en ciertas ciudades comerciales e industriales, como en Génova y en la capital de la Lombardía.

Los suspicaces se entretienen en hacer hipótesis respecto a las causas que pueden determinar esas tendencias revolucionarias que evidentemente hay que reconocer en buena parte de los intervencionistas italianos.

Ciertos periódicos de este partido, como, por ejemplo, el «Popolo d'Italia», se han expresado con toda claridad, sosteniendo la tesis de que si alguien en el interior del país se opone a que la nación realice por medio de las armas todos sus ideales nacionales, el pueblo italiano habrá de empezar por utilizar esas armas contra sus enemigos del interior; o lo que es lo mismo, el pueblo italiano tendrá que hacer la revolución antes de medirse con el extranjero. Quien supone que semejante agitación se debe a la obra secreta de Alemania y de Austria-Hungría, deseosa de suscitar complicaciones, al Gobierno italiano, que le impidan distraer las fuerzas militares del país en una acción exterior. Otros opinan que, al contrario, la excitación de las masas la provocan los intervencionistas, con objeto de que los ministros se decidan a salir de la neutralidad, siquiera sea para restablecer en el país la unidad de criterio, y con ella la tranquilidad pública. Entre esos dos juicios de significación extrema hay espacio para colocar una hipótesis más razonable: los que a ésta se atienen creen que la agitación popular que actualmente se advierte en Italia es sencillamente la continuación de ese estado latente de rebelión que siempre existió en el país de referencia, estado sostenido y entretenido principalmente por los republicanos y los elementos socialistas, y que en las circunstancias presentes tenía que revelarse en actos, sobre todo dada la miseria que en Italia han producido, por efecto de la guerra, el encarecimiento de las subsistencias, la falta de trabajo y el regreso forzoso al país de muchos miles de obreros que se ganaban antes la vida en algunas de las naciones hoy beligerantes.

Cualquiera que sea el origen de esa agitación popular, debe ella preocupar bastante a los gobernantes italianos. En todo caso, sirve muy bien para reforzar los argumentos de los neutralistas. Dígalo si no la reciente polémica de dos importantes periódicos, la «Stampa», de Turín, y el «Corriere della Sera», de Milán, el primero pasa por ser muy afecto al ex presidente del Consejo de Ministros Sr. Giolitti, gran partidario, como es sabido, de la neutralidad; el «Corriere della Sera» es, al contrario, uno de los diarios italianos más leídos por los intervencionistas. Bueno será que digamos algo de esa polémica, porque enseña cuán intransigentes se muestran los dos grupos en que se han dividido los italianos, intransigencia que sea acaso la verdadera razón de la inacción de Italia, ya que no decididamente unos y otros a hacerse mutuamente concesiones se neutralizan entre sí y evocan la moral de la fábula de los dos conejos, que se dejaron coger por los perros antes de que acabasen de ponerse de acuerdo sobre si eran galgos o podencos los perseguidores. La «Stampa» echa la culpa a los intervencionistas de toda la agitación de los italianos, a causa de la cual el Gobierno se encuentra sin la calma necesaria para proseguir con acierto aquellas negociaciones diplomáticas que acaso podrían servir para la consecución de los ideales del país sin necesidad de empeñarse en una guerra, que sería seguramente sangrienta y costosa. Añade el periódico piemonés que el pueblo italiano no es un pueblo dormido, y que por tanto no es preciso que se le den voces: el verdadero resultado de éstas es excitar los apetitos más torpes y crear un estado social de indisciplina y de inquietud, nada favorable para aperebirse a los graves sucesos que puedan sobrevenir. Naturalmente, la campaña intervencionista suena de muy distinto modo. Para el «Corriere della Sera» la propaganda energética en favor de la guerra es saludable desde todos los puntos de vista, y a ella atribuye el diario el que el pueblo esté despierto y el que se reconozcan en el mundo los derechos de Italia a completar su unidad nacional, a poseer buenos confines militares terrestres, a conservar su hegemonía en el Adriático, a fortalecer su posición en el Mediterráneo, a aumentar sus dominios en África y a adquirirlos en Asia Menor. Como se ve, el programa político del órgano principal de los intervencionistas italianos no peca por la modestia de sus reivindicaciones. Y para el «Corriere della Sera» tal programa exige imperiosamente la guerra con Austria-Hungría—implicítamente se entiende la guerra también con Alemania—, la cual, siempre a juicio del susodicho periódico lombardo, hubiera debido declararse cuando en Septiembre de 1914 los austrohúngaros eran batidos en los campos de la Galitzia y los alemanes se veían obligados a evacuar las líneas del Marne. Ya que entonces no fué posible la intervención, por falta de preparación militar—esta deficiencia la atribuye, asperamente, el «Corriere della Sera» al desacierto gubernamental del Sr. Giolitti, que es contra quien se dirige el tiro, aparentemente destinado a herir a la «Stampa»—, es preciso que ahora enristre Italia su lanza y arremeta sin tardanza contra los imperios centrales. Las negociaciones diplomáticas le parecen al «Corriere della Sera» el colmo de los absurdos, pues toda

negociación tiene que basarse, si se aspira a un resultado positivo, en un espíritu de transacción, que no es admisible en el caso presente porque Italia no ha de conformarse con una rectificación de su frontera, ni siquiera con una cesión de territorio austriaco: Italia quiere todo, y todo ha de darsele: el Trentino, Trieste, Pola, las islas y el litoral de la Dalmacia, la llave oriental del canal de Otranto, etc., etc. Ahora bien: todo eso Italia no puede esperar recibirlo por buenas de Austria-Hungría, pues tanto valdría que el imperio dualista se suicidara, y aunque se aviniera a parar en este triste destino, Italia no ha de conformarse con ello: Austria-Hungría tiene que morir a manos de sus enemigos; su suerte no puede ni debe ser otra. Cree además el «Corriere della Sera» que hasta en el caso improbable—¡ya lo creo!—de que Austria-Hungría se resignara ahora a perder el Trentino y las costas septentrionales y las orientales del Adriático, no habría que contar mucho con tales adquisiciones, puesto que en caso de ser definitivamente vencido el imperio de los Hapsburgo no es seguro que los eslavos consintieran que Italia guardara Istria y la Dalmacia: no serían entonces ciertamente los ingleses ni los franceses quienes defenderían los intereses italianos. Pues en caso de victoria de los austrohúngaros tampoco es seguro que la consabida cesión quedara confirmada por los donadores, cuya nueva situación les haría olvidar quizá las promesas hechas en tiempos de angustia y de desgracia. De manera que, en definitiva, no pudiendo Italia renunciar a ninguno de sus ideales y no siendo posible que éstos sean realizados voluntariamente por Austria-Hungría, la intervención en la guerra se impone y hay que renunciar inmediatamente a toda negociación diplomática, es decir, a negociaciones con Austria-Hungría, pues habrá que negociar con los eslavos, a fin de que éstos se conformen con que la cuestión étnica, que tiene valor decisivo cuando se trata de los italianos del Trentino y de Trieste, pierda ese valor cuando uno se refiere a los eslavos del litoral de Fiume y a los croatas; a fin, decimos, de que los eslavos se conformen con que el Adriático, después de haber sido un lago austrohúngaro, según dicen los italianos, se convierta en un lago italiano, donde se otorgará a los serbios el permiso de poseer un modesto puerto comercial, cuya actividad sería vivigilada por las futuras baterías del canal de Otranto, por las que también se instalarán en las islas estratégicas de la Dalmacia y en Pola y en Trieste. Habrán de negociar asimismo los italianos con Francia, para resolver la cuestión de Córcega y de Tínez; con Inglaterra, para decidir lo que habrá de hacerse con Malta, y con Francia, Inglaterra y Rusia, para fijar la parte de los despojos de la Turquía asiática que habrá de corresponder a Italia. Observamos, por consiguiente, que si la tesis de los intervencionistas rechaza toda especie de negociación con uno de los partidos beligerantes de la guerra actual, demanda en cambio bastante acción diplomática respecto al otro partido. Lo peligroso del caso es que podría suceder que al periódico de Pedrogrodo el «Novoje Vremja», que acostumbra a dar la réplica al «Corriere della Sera» cuando es menester cantar el dúo rusitaliano, se le ocurriera pensar respecto a las negociaciones eventuales de Rusia con Italia lo mismo que el «Corriere della Sera» piensa respecto a las negociaciones de Italia con Austria-Hungría, esto es, a saber: que la otra parte contratante no puede, so pena de suicidio, acceder a las pretensiones enunciadas. Si Rusia dijera que los eslavos no serían independientes viviendo a orillas de un lago italiano, no vemos nosotros cómo podrían los italianos intervencionistas seguir sosteniendo que su país necesita para ser libre que el Adriático cese de ser un lago austrohúngaro. ¡La lógica de la política!

Otra cosa que extraña en la actitud del intervencionismo italiano es que, una vez que él admite la necesidad de entenderse con los aliados, se revuelt a menudo contra éstos, hablándoles en un tono que no es precisamente el tono de la amistad. Así, por ejemplo, no ha de mucho que el mismo «Corriere della Sera» (insistimos en nombrar a este diario porque su autoridad es inmensa en el campo de los intervencionistas) respondió muy malhumorado al ex ministro francés de Negocios Exteriores Sr. Pichon, quien había recordado a los italianos lo que de ellos dijo el mariscal alemán Von der Goltz durante la guerra de Libia. El periódico lombardo contestó que si Italia debía informar su conducta en el recuerdo de los agravios de que fué objeto en el curso de aquella campaña, se vería obligada: o a declararse neutral a perpetuidad, o a declarar la guerra a todas las grandes potencias de Europa. Pues lo contestado al Sr. Pichon no tiene importancia alguna comparado con lo que el mismo «Corriere della Sera» escribió hace algunos días a propósito de una frase

atribuida al Sr. Cambon, embajador de Francia en Londres, y con la cual, últimamente se manifestó conforme el coronel inglés Repington, en una de las crónicas que este jefe viene publicando en el «Times». El periódico italiano expresó que si verdaderamente se había dicho que «Italia se preparaba a correr en auxilio del vencedor»—ésta es la consabida frase—, significaba ello una gran injusticia, sobre todo recordando que debió no ser pronunciado tan ofensivo concepto precisamente en aquellos días en que gracias a la neutralidad de los italianos pudo Francia concentrar todas sus fuerzas contra los invasores y librar a París de una ocupación segura alemana. Ese inmenso servicio lo prestó Italia—añadía el «Corriere della Sera»—espontáneamente y sin pedir compensación alguna: lo menos que debería reconocerse sería el derecho de Italia a que no se hicieran o se repitiesen frases mortificantes para ella. Al coronel Repington, el héroe de los intervencionistas, le enderezó una vigorosa filípica, diciéndole, entre otras cosas, que no era extraño que se mostrara impaciente, ya que en las crónicas del «Times» sólo podía hablar de progresos de los aliados contactados con el doble decímetro, y le exhortaba a tener calma y a no repetir impertinencias de segunda mano.

Todos esos incidentes que hemos resumido, lejos de aclarar la cuestión italiana, contribuyen a oscurecerla aún más: de suerte que tanto los que están persuadidos de que Italia ha de acabar por intervenir en la guerra como los que opinan lo contrario, tienen que fundar su parecer nada más que en meras impresiones. Estamos seguros de que en este caso se encuentran los aliados: si tuvieran pruebas de que Italia ha de pronunciarse al cabo activamente contra los imperios centrales, no necesitarían acudir a ciertos argumentos, como, por ejemplo, al argumento que han empleado estos últimos días, de poner en circulación el rumor de que Austria-Hungría iba a pactar secretamente la paz con Rusia, con objeto de caer luego con todas sus fuerzas sobre Italia. El argumento no ha servido de nada, como tampoco han dado resultado otros medios que se han puesto en acción para determinar la ansiada intervención. La prensa italiana no cesa de decir que es inútil cuanto se haga en el extranjero para moverla a tomar una decisión: en estos nueve meses últimos se ha acostumbrado a resistir a toda clase de sugestiones. La decisión la tomará la nación cuando y como se le antoje, sin atender a más consideraciones que a los intereses de Italia. La política—dice el «Corriere della Sera»—es la quinta esencia del egoísmo: dejémosla, pues, en paz los que pretenden explotar la nota sentimental, así como los que creen que han de lograr algo recurriendo a las amenazas: «Italia farà da sé».

Falta saber cuáles son los verdaderos intereses de Italia: si están ellos contenidos en la tesis de los neutralistas o en la de los intervencionistas. Falta saber también cual es la tesis gubernamental, y falta saber, en fin, si basta conocer exactamente lo que a uno le conviene para llegar a realizarlo, pese a la voluntad ajena.

MUTATO NOMINE

La jornada ha sido relativamente tranquila. En Bélgica, nada nuevo. En el Argonne, en la noche del viernes al sábado, dos ataques alemanes cerca de Bagatelle han sido felizmente rechazados. En el bosque de Le Pretre hemos tomado algunas trincheras, hecho 130 prisioneros y cogido una ametralladora, manteniéndolos en el terreno conquistado. Uno de nuestros aviones, que volaba esta mañana sobre Somme, fue alcanzado por los cascos de una granada, que rompió en su depósito de gasolina; sin embargo, volvió a nuestro campo, atravesando la primera línea alemana sólo a 400 metros de altura, y siendo acorralado a balazos a su paso en tan difíciles condiciones. En el momento de descender fue cogido bajo el fuego de la artillería enemiga. A pesar de esto, los aviadores han resultado iloses.

El Gobierno belga ha facilitado en el Havre una nota que dice: «Desde el 22 de Abril los aviadores belgas han volado sobre la región de Bieschoote-Steensstraete-Het-Sas, ayudando constantemente a rectificar el tiro de la artillería, y bombardearon los agrupamientos enemigos.»—Mar.

El bombardeo de Dunkerque. PARIS 1.—El ministro de Marina, M. Aiguier, ha confirmado al redactor de un periódico de Burdeos que Dunkerque ha sido bombardeado por la artillería gruesa alemana desde la línea de batalla más próxima.

El cañero ha causado muchas víctimas, pertenecientes todas al elemento civil.—Mar.

LONDRES 1.—La posición de los cañones alemanes que bombardean Dunkerque ha sido conocida por los aeroplanos de los aliados, y se han tomado las medidas necesarias.

El último parte de French dice que durante los últimos días no ha cambiado la situación en el frente británico. La artillería demuestra gran actividad en los alrededores de Ypres; las tropas británicas no han realizado otra clase de operaciones.

En las inmediaciones del ala izquierda británica las tropas francesas, apoyadas por la artillería inglesa, emprendieron hoy un contraataque.—Dabor.

Lo que dice la prensa.

PARIS 1.—El bombardeo de Dunkerque con granadas de grueso calibre es una nueva prueba de que los alemanes, no pudiendo llegar a romper nuestras líneas y obtener un resultado real, se dedican a impresionar la opinión de los neutrales con esas manifestaciones, sin ninguna eficacia militar.

Desde el punto de vista del desarrollo de las operaciones el bombardeo no presenta ninguna importancia; su efecto ha quedado localizado con la destrucción de algunas casas y la muerte de pacíficos habitantes de Dunkerque.

Las nuevas víctimas de la barbarie alemana son los únicos resultados obtenidos por el enemigo.

La situación de los ejércitos que se hallan en Bélgica no se ha modificado de ningún modo.—Mar.

Muertos en campaña.

PARIS 1.—Entre los muertos en el campo de batalla se citan: comandante C. Joubert; capitán Moleux; capitán Robert Pertus, de tiradores marroquíes; capitán Ambroise Henry; capitán Audipert; teniente Jean de Floris; teniente Marcel Eugène Bonnel; teniente de Artillería Philippe Montbaraud; teniente Malleval; teniente Naudin; subteniente Félix Bonnet; capitán Parisot; sargentos Franz Genhard, Etienne de Teyssières, Jacques Roman.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Noticias oficiales alemanas. ROMA 1.—El parte del Gran Cuartel General alemán teleografiado esta noche de Berlín dice que la lucha cerca de Rawka terminó en favor de los alemanes.

Después de sufrir los rusos grandes pérdidas, incendiaron la ciudad y huyeron en dirección a Mitawa. Se los persiguen.

Hasta ahora les hemos cogido unos 1.000 prisioneros, 10 ametralladoras y gran cantidad de material de guerra. Cerca y al Sudeste de Kalvaria fueron rechazados los ataques rusos, con elevadas pérdidas. Trescientos cincuenta prisioneros cayeron en manos de los alemanes.

En cambio, al Sudeste de Augustów los rusos lograron sorprender durante la noche a una de las compañías avanzadas alemanas, y le causaron grandes pérdidas.

Al Este de Piot y en la orilla Sur del Pilitza fueron rechazados débiles ataques rusos.—H. P.

Lo que dice el corresponsal del «Times».

LONDRES 1.—El corresponsal del «Times» en Petrogrado comenta el nuevo movimiento alemán en el extremo Norte de la Prusia oriental, y dice que en Rusia se considera esta demostración como una posible invasión de las provincias rusas del Báltico en conexión con operaciones de la flota alemana.—Dabor.

LA ACCION CONTRA LOS DARDANELOS

La situación de los aliados. LONDRES 1.—Una nota del Almirantazgo expone la situación en los Dardanelos.

Las fuerzas británicas están instaladas en un extremo de la península de Gallipoli. Las de Australia y Nueva Zelanda, en la zona interior de Sarrabari, muy hacia el Nordeste, y los franceses, en el lado asiático de Kim-Kale. Todas estas tropas mantienen sus posiciones, a pesar de los violentos ataques, y han avanzado considerablemente. La flota de los aliados ha cooperado con éxito, entablado combate con las baterías turcas. Son elevadas las bajas sufridas por las tropas de desembarco. Las de la flota no son de importancia.

Muchos han sido bombardeados por el buque de guerra «Triumph». Dicho buque se encuentra al principio del camino que recorre toda la península hasta Seddul-Bahr.

A causa del fuego del «Triumph» se dificultó notablemente el envío de refuerzos turcos.

El Rey Jorge ha felicitado al almirante De Robeck, a Sir Hamilton y a las tropas.—Dabor.

Noticias oficiales turcas.

ROMA 1.—El Gran Cuartel General turco comunicó de Constantinopla que en la península de Gallipoli, cerca de Kabatepe, los aliados, con objeto de ensanchar el pequeño trozo de terreno que tienen ocupado, intentaron algunas operaciones, siendo rechazados y obligados a retirarse a 500 metros a la orilla del mar, en donde se mantienen, bajo la protección de sus buques de guerra. En estas luchas los aliados tuvieron muchísimas bajas.

Igualmente fracasó una tentativa de desembarco, emprendida bajo el fuego de los buques, en el Golfo de Saros.—H. P.

LA GUERRA EN EL MAR

Vapor carbonero inglés a pique.

ROMA 1.—De Berlín:

«Un submarino alemán echó a pique cerca de las Hébridas a un vapor carbonero inglés.

Se salvó toda la tripulación.—H. P.

Ataque a un barco americano.

LONDRES 1.—El vapor norteamericano «Gushin», que llevaba su nombre pintado en los costados y arbolada la bandera nacional, fue atacado, sin éxito, por un aeroplano alemán en el Mar del Norte.—Dabor.

LA ACCION DE TURQUIA

Operaciones en el Cáucaso.

ROMA 1.—Comunican de Constantinopla que desde hace tres días, y al Sur de Artvin, se han entablado luchas entre destacamentos de recono-

cimiento. En todo el frente ruso fueron rechazados, sufriendo grandes pérdidas. Por fin emprendieron la retirada, en dirección Este.—H. P.

LOS ESTRENOS

EN CERVANTES

«El ilustre huésped».

Como se conoce que los hermanos Quintero han padecido los inconvenientes gravísimos de la popularidad y han sido alguna vez «ilustres huéspedes».

La comedia que anoche estrenaron en el teatro Cervantes lo demuestra palpablemente: todos aquellos tipos son tipos vivientes, reales y conocidos, y todas aquellas escenas han ocurrido más de una vez en casi todas las capitales de provincia.

La tragedia del festejado, que trae a la memoria el nombre de Lenteja, es siempre igual, y vista a distancia por ojos expertos en encontrar el lado cómico de las cosas, forzosamente ha de resultar graciosísima, como anoche resultó en Cervantes. Cuando los hermanos Quintero sufrieron las impertinencias de sus admiradores provincianos seguramente les resultarían un poco menos graciosas que anoche al público las que soportó el desventurado D. Víctor Campaño.

La gracia con que los autores han sabido verlas y presentarlas es el mérito principal de la comedia, que no era de las fáciles de hacer, muy al contrario, tenía el peligro grave de la monotonía, ya que desde el principio al fin había de presentarnos una misma situación, diversa en la forma hasta cierto punto, pero idéntica a sí misma en el fondo.

A ese grave obstáculo y a un propósito lamentable de sacar demasiado partido del asunto se debe el defecto esencial de la obra, la pesadez, que en muchas ocasiones resulta más fuerte que la gracia de los autores y la vis cómica de Simó Raso, con ser ésta tan grande.

No puede decirse, en efecto, de ningún cuadro que esté mal, ni menos aun que tenga defectos imperdonables, y sin embargo la mayoría de ellos producen menos impresión de la debida, y esto porque se prolongan más de lo justo: su longitud no sería excesiva si no se diese en ellos la constante repetición del motivo; pero como éste, ya lo he dicho, resulta inevitable, lo es también la pesadumbre que esos cuadros producen.

Aun con ella, sin embargo, la nueva comedia de los hermanos Quintero divertió al público, que aplaudió a los finales y llamó a escena a los autores reiteradamente.

Al buen éxito contribuyó mucho la ejecución, que fué en conjunto excelente, como suele ser en aquel teatro, gracias a la habilidad para dirigir que constantemente demuestra Simó Raso.

Este triunfo también como actor cómico formidable: el éxito de la comedia fué en gran parte suyo, y ya se convencerán de ello los autores cuando otros actores hagan—si le hacen—sin oportunas amputaciones el mismo papel.

Alejandro MIQUIS

EN LARA

«Consolar al triste».

El sainete, de Antonio Casero, «Consolar al triste», que fué muy aplaudido, y con justicia, en la Fiesta del Sainete, representado anoche en Lara por primera vez logró el mismo excelente éxito.

Era natural que así ocurriera, porque Casero es maestro ya en ese género de obras y los actores de Lara saben interpretarlas muy diestramente.

La labor de Leocadia Alba, sobre todo, bastaría por sí sola para hacer que «Consolar al triste» fuese una obra muy digna de ser vista y aplaudida.

El público de Lara lo entendió así y aplaudió mucho. Seguramente aplaudirá también en representaciones sucesivas, que serán muchas.

C.

EN EL COMICO

«La gente baja».

Dos queridos compañeros nuestros, Luis Linares Becerra y José Mesa, estrenaron anoche, en colaboración con Javier de Burgos, un melodrama muy interesante.

«Nuestra opinión acerca de él? No la damos para evitar que se dude de nuestra imparcialidad. Preferimos copiar lo que acerca de la obra de nuestros amigos dice, con mucha justicia, «El Liberal»:

«Un melodrama interesante, bien planeado y con suma habilidad desarrollado es «La gente baja», original de los Sres. Linares Becerra y Mesa, que ya en varias ocasiones han demostrado su pericia y su ingenio para triunfar en este género de obras.

Con decir que en «La gente baja» salen policías, ladrones, presidiarios, magistrados, fiscales y los consabidos personajes honrados que tienen su coroncito, y que corren, suben, bajan, chillan, van de aquí para allá hasta que los criminales caen en el garfio y el inocente, condenado a presidio porque las pruebas acusadoras que contra él se acumulan son terribles, vuelve a los brazos de su hija limpia de toda culpa. La virtud resplandece esplendorosamente y el crimen es al fin castigado.

Los Sres. Linares Becerra y Mesa han tenido la fortuna de aderezar al drama con ingredientes cómicos de buena ley, y el público, interesado desde el principio con la tenebrosa trama, llega sonriendo al desenlace, porque los autores han sabido «dorar la pildora» de «romosamente».

La interpretación fué muy aceptable. Loreto y Clotilde hicieron sus dos personajes conocidos, y los hicieron como suelen hacerlo. Castro demostró una vez más su gracia, y los demás ar-

tistas, singularmente las Srtas. Borda, Carreras y Medero, trabajaron con acierto.

INFANTA ISABEL

Inauguración.

Anoche inauguró la temporada de género chico este elegante teatro. De proseguir la acogida que el público ha dispensado al nuevo género llevado al Infanta Isabel, satisfecita puede estar la Empresa de su acierto.

Un lleno por la tarde y otros en las funciones de la noche fueron prueba del excelente efecto a que nos referimos.

La compañía mereció muchos aplausos, singularmente Mesejo y Vallejo.

Es de esperar, y así lo deseamos, que continúe la buena fortuna con que ha comenzado la temporada teatral el notable salón de la calle del Barquillo.

Vida económica y financiera

La semana en la Bolsa.

Muy poco negocio existe en la Bolsa, cuyos cambios acusan escasa oscilación, concretándose a mantener sus cotizaciones precedentes. El Interior 4 por 100 se resintió un poco, bajando de 72,45 a 72,25, y el Exterior mejoró unos céntimos, quedando a 82,45 en la serie B.

Preocupa la cuestión del empréstito, aunque la Bolsa no cree que haya de realizarse en seguida. El caso es que las cotizaciones no reflejan la posición que las Bolsas suelen adoptar cuando estiman inminente una operación de crédito. Es que el escaso negocio impide adoptar la postura correspondiente. Lo que ocurre es que el mercado no adivina la clase de Deuda a que ha de convertirse la flotante, y no puede tomar posición previamente.

En uno de nuestros últimos artículos editoriales hemos hablado ya de esta cuestión, sin que los términos a que nos concretábamos se hayan modificado: el ministro continúa indeciso, sin haber resuelto la forma de la operación.

Así parece, al menos, deducirse de ciertos hechos, porque no han sido consultadas todavía ciertas entidades que acostumbra a dar su opinión en asuntos de esta naturaleza.

A pesar de lo que la Bolsa aparenta creer, no sería extraño que dentro de pocas semanas se determinasen las condiciones del empréstito, al menos por parte del Gobierno: son ya bastantes las apelaciones particulares al crédito que se están haciendo y que se preparan.

El empréstito de la Mancomunidad catalana, el de Construcciones Metálicas, de que ya hemos hablado; la emisión de seis millones de pesetas que está efectuando la Compañía ferroviaria de Madrid a Zaragoza y a Alicante en Obligaciones 4 1/2 por 100 a 88, la subasta de Obligaciones de la Junta de Obras del puerto de Tarragona, y la cesión constante de Cédulas hipotecarias al 5 por 100, son factores que no puede dejar de apreciar el Gobierno, porque absorben disponibilidades en las plazas monetarias. Por otra parte, la cuenta corriente del Tesoro es bastante, y éste es otro factor directo que ha de tenerse muy en cuenta.

En los demás valores apenas hay movimiento. La Alcoholera va a reformar sus estatutos, modificando los artículos que se refieren al nombramiento del Consejo y al reparto de beneficios a las acciones en el sentido de no distribuir una cantidad fija, con la compensación de efectuar amortizaciones por compras directas, por subasta o por sorteo.

Los francos suben de 94,35 a 95, y las libras, de 24,09 a 24,18 y 25. Hay mayor demanda para atender a las compras de oro, que se están efectuando en proporción importante.

El déficit de 1915.

Se está hablando, como ya hemos dicho, del empréstito que ha de hacer el Gobierno para convertir las Obligaciones del Tesoro y cubrir el déficit de 1915.

El de 1914 fué de 163 millones de pesetas, cuya cantidad variará poco en la liquidación definitiva, que no conocemos por no estar publicada. En los tres primeros meses del año de 1915 ascienden los ingresos a una cantidad que determina baja de 34 millones y aumento en los pagos de 24, lo que equivale a un déficit en el primer trimestre de 57 millones. Si continúan los ingresos y los pagos en la misma proporción en el resto del año, el déficit será de 294; pero como los pagos de los nueve meses restantes son muy superiores a los ingresos, porque comprenden diez mensualidades de clases pasivas y el resto de la Deuda pública, resultará un déficit no inferior a 500 millones de pesetas.

Los gastos de Marrocos crecen, y no hay que esperar reducción en los de los departamentos ministeriales, cuyo aumento en los tres primeros meses es de 14 millones de pesetas, y como tampoco hay que esperar mejora en los ingresos de Aduanas, Loterías, Utilidades, Derechos reales y otros si continúa la guerra europea, el déficit será tan importante como el que hemos indicado.

La situación de la Hacienda es, como se ve, poco satisfactoria, y el Gobierno debe reprimir los gastos cuanto pueda para compensar la falta de ingresos.

El consorcio de Bancos.

El presidente del Consejo y el ministro de Hacienda han declarado que el Gobierno estudia la forma de llevar a la «Hacienda» mediante un Real decreto el proyecto de consorcio bancario, que se leyó en el Congreso a principios del año actual.

Con el fin de realizar este deseo se ha consultado a ciertos elementos banca-

rios, y no hay unanimidad de pareceres. Los de Cataluña prefieren la formación del consorcio, y algunos de Castilla no le estiman necesario y solicitan que se dé a la banca local las ventajas que hubieran de otorgarse a la agrupación de Institutos de crédito que se pretende efectuar, y demandan además que el Banco de España redescuente la cartera comercial a un tipo inferior al que rige para los particulares.

El Gobierno se encuentra con un problema difícil, en el que no están acordes las opiniones, y tendrá que estudiar detenidamente este asunto antes de resolver con la celeridad que desea.

Aumento de oro.

Es hecho digno de notarse el aumento de oro que acusa el balance del Banco de España, y que en esta semana llega a 20 millones de pesetas. La banca española—cierta banca, claro es—está efectuando compras de importancia para ceder las cantidades correspondientes a otras entidades, y entre ellas al Banco de España.

Por esta razón han subido las cotizaciones de los francos y de las libras, según decimos en otro lugar.

La garantía del billete español, en oro, alcanza ya la proporción de 36 por 100, y esto es tan significativo que la del billete francés ha disminuido a 36,30 por 100, según las cifras del último balance publicado, y referido al 22 de Abril.

La garantía metálica en oro de nuestros billetes aumentará constantemente porque la adquisición de metal amarillo crece, en proporción, más que la circulación fiduciaria.

El balance del Banco.

El de la semana que acaba de transcurrir contiene las siguientes modificaciones:

Las disponibilidades oro del Tesoro pasan de 23,94 a 19,58 millones de pesetas, y las del Banco acusan un alza de importancia, pues desde 717,90 salían a 739,09, con aumento de 21,20 millones de pesetas.

La plaza del establecimiento sube de 736,41 a 737,17.

Los descuentos aumentan de 415,46 a 423,34.

La cuenta corriente plaza del Tesoro público aumenta el saldo desfavorable desde 79,52 a 88,93 millones en dicha especie monetaria.

La circulación de billetes crece de 1.993,02 a 1.998,13 millones; las cuentas corrientes ordinarias también experimentan aumento, de 595,18 a 618,83, y la de oro del Tesoro pasa de 30,01 a 30,11 millones de pesetas.

Ultimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 2.—El comunicado oficial de las quince dice así:

«No se ha producido ninguna modificación en la situación general.

Un desertor ha declarado que desde hace dos meses los ingenieros de la casa Krupp dirigen, en los alrededores de Dixmude, en que aun no se ha combatido, los trabajos de instalación de un cañón de marina, de larguísimo alcance, que parece es el que ha bombardeado Dunkerque, desde una distancia de 38 kilómetros, y lanzado nueve granadas.

Créese no se ha repetido el último bombardeo porque haya sufrido el cañón a causa de la clase de tiro, o bien que su silencio obedezca a que el vuelo de nuestros aviones en esta región haya tenido por consecuencia la suspensión del empleo de este cañón.

Por nuestra parte, ayer hemos bombardeado un fuerte del frente Sur del campo atrincherado de Metz.»—Mar.

Parte oficial ruso.—Progresos de los mscovitas.—Ataques alemanes rechazados.—Pérdidas de los austriacos.

PETROGRADO 2 (oficial).—Progresamos en la orilla izquierda del Niemen, haciendo bastantes prisioneros. El enemigo atacó el día 26 la posición de Sosnia, siendo rechazado.

También rechazamos otros ataques el día 30 entre los ríos Giesia y Ezkiva. En la región de Rawa el fuego de artillería alemana ha tomado gran intensidad.

En los Cárpates, los austriacos, durante la noche del 29 y jornada del 30, atacaron en la región de Polen y con dirección a Ulok, siendo rechazados, y costándonos estos ataques elevadas pérdidas.

Hemos tomado hacia Strij dos alturas al Sur de Kozinka y Golewiczko, haciendo un millar de prisioneros y presiguiendo nuestro avance.

En dirección a Wyzkow rechazamos, con éxito, varios ataques alemanes.—C.

Vapor ruso torpedeado.

LONDRES 2.—A la altura de las islas Blasgett, el submarino «U-23» ha hundido al vapor ruso «Svorno», que iba cargado de carbón.

La tripulación, que no sufrió ningún daño, desembarcó en dichas islas.—Dabor.

La acción de los submarinos.—Graves amenazas.

NUEVA YORK 2.—La Embajada alemana en esta capital ha hecho intervenir en los diarios neoyorquinos un aviso a los navíos aliados que naveguen con pasajeros, diciéndoles que están expuestos a ser torpedeados por los submarinos alemanes si penetran en la zona de la guerra.

Los embajadores de Inglaterra y Francia en Nueva York han protestado cerca del ministro de Negocios Extranjeros yanqui contra esta amenaza, herida sin conocimiento del Gobierno norteamericano.

El transatlántico «Lusitania», que ha zarpado con numerosos pasajeros, ha recibido en alta mar varios radiogra-

mas, firmados con nombres ficticios, anunciando que el barco será torpedeado antes de que llegue a su destino.—Corresponsal.

Protesta del obispo de Namur.

EL HAVRE 2.—Se ha publicado una enérgica protesta de monseñor Heylen, obispo de Namur y presidente del Comité internacional de los Congresos Eucarísticos, contra las acusaciones, que aun sostienen los alemanes, de haber hecho los belgas guerra de guerrillas contra los invasores y haber tomado en ella parte los eclesiásticos.

Todo es absolutamente falso, según monseñor Heylen.—C.

Disolución de la Cámara griega.

ATENAS 2.—El «Diario Oficial» publica un decreto disolviendo la actual Cámara y convocando a elecciones para el 13 de Junio.

La nueva Cámara se reunirá el 10 de Septiembre.—C.

El Dos de Mayo

Esta mañana, como de costumbre, se ha verificado, en el Campo de la Lealtad, la fiesta del Dos de Mayo.

Desde las ocho de la mañana hasta las doce se dijeron misas por las víctimas del glorioso hecho, y a las once se celebró la solemne, en que ofició el obispo de Madrid. Después se cantó el responso, la artillería hizo las descargas de ordenanza, y comenzó el desfile, que fué brillantísimo.

Desfilaron en columna de honor, con sus músicas, bandas, banderas y estandartes, un batallón del regimiento del Rey, una compañía de Ingenieros, un escuadrón de Husares de la Princesa, otro de Pavia, batería del quinto montado de Artillería, una compañía de Intendencia, otra de Sanidad y los milicianos nacionales.

Como hoy ha sido domingo, el gentío que ha acudido a la fiesta ha sido enorme. La mañana fué espléndida.

Telegramas oficiales

En el Ministerio de la Gobernación han facilitado esta tarde un telegrama diciendo que en Mahón se desprendió una roca, destruyendo tres casas y ocasionando dos heridos, y otro, de Soria, dando cuenta de haber caído un rayo sobre un coche correo, matando tres caballos y proporcionando el susto consiguiente a los viajeros.

NOTAS DEL DIA

El comunicado francés de esta tarde, ateniéndose a informes de un desertor, atribuye el bombardeo de Dunkerque por los alemanes a un cañón nuevo, de marina, emplazado en los alrededores de Dixmude, y de tan gran alcance que hace blancos a 38 kilómetros. Estima que no se ha repetido el bombardeo bien por temor a que los aviones descubran el emplazamiento del extraordinario cañón, o bien porque éste haya sufrido alguna avería.

Dice también el parte que los franceses han bombardeado un fuerte del frente Sur del campo atrincherado de Metz.

El parte oficial ruso afirma que han sido rechazados ataques austroalemanes en Lituania, Polonia y los Cárpates, y que progresan los rusos a la orilla izquierda del Niemen.

Un submarino alemán ha echado a pique en el Báltico a un vapor ruso cargado de carbón.

El presidente del Consejo visitó esta mañana al general Azórraga, encontrándole algo mejorado, aunque subsiste la gravedad por no haber desaparecido los síntomas de congestión pulmonar. Esta mañana se le levantó el vendaje de la vista, colocándole unas gafas negras.

Al recibir a los periodistas el señor Dato manifestó que recibe numerosas felicitaciones de provincias por su nombramiento de presidente del Circulo Conservador.

Anunció el Sr. Dato que hasta el miércoles no se celebrará Consejo de ministros, estando preparados para eso día los asuntos de Hacienda que habrán de examinarse y que

Ayuntamiento de Madrid

CASA APOLINAR

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visita esta Casa antes de comprar.
INFANTAS, 1 duplicado.-- Teléfono 2.951.

CLOROSIS ANEMIA

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

DINAMÓGENO

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y cara cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recupera la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la leucorrea, si la hay.—Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor, por sus seguros efectos, el Dinamógeno, que, además, cura el raquitismo y Hinfatismo.—Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía, y para el enfraquecimiento, pues activa la nutrición.—Precio del frasco: 4 pesetas.—Se remite un frasco por ferrocarril a todas estaciones de España, en porte pagado, enviando 5 ptas.

DE VENTA: Principales farmacias y Serrano, 30, Madrid.—Se manda folleto a quien lo pida.

ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS (Stomalix)

Es el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del estómago e intestinos, aunque sean una antigüedad de treinta años y no se hayan curado con otros medicamentos, siendo sus efectos quitar el dolor y todas las molestias de la digestión, abrir el apetito y ayudar a las digestiones, tonificar el aparato digestivo y la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor y se nutre.

CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y dilatación del estómago, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, diarreas y disenterías, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gástrico-intestinal.

Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves, que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos.

Con frecuencia muchos enfermos del aparato digestivo, aunque no todos, presentan el siguiente cuadro de síntomas a parte de 61: al levantarse, lengua sucia y mal olor de aliento, aguas de boca, estado bilioso, inapetencia, abatimiento y tristeza después de las comidas, eructos ácidos, gases, pirosis, pesadez de cabeza, dolores al estómago, vientre y espalda, vómitos y estreñimiento, alternando a veces con diarrea.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 51.551.

MAQUINA MONTADORA

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 54.508.

MAQUINAS DE FABRICAR CALZADO

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 54.040.

MAQUINAS PARA EL USO EN LA FABRICACION DE ARTICULOS DE CUERO

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 46.813.

MAQUINAS PARA REGORAR LA COSTURA INTERIOR

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

¡TENEIS CALLOS!

¿Os da el callo o duelen los pies?—Usad al momento CALLOSIDA VELOZ, del Dr. Cuervo, que los cura en cuarenta días.—Frasco con pincel, 60 céntimos.—En Madrid: G. Luso, Arenal, 2; Ulzurru, Esparteros, 9; Miñana, Carreras, 33.—En provincias: Droguerías y farmacias.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 51.550.

MAQUINA DE CLAVAR TACONES

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 51.375.

MAQUINAS DE ARRANCAR TACHUELAS Y VOLVERLAS A COLOCAR

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN NUM. 51.876 Y CERTIFICADO DE ADICION NUM. 56.320.

THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY. MAQUINA DE DAR TINTA A LOS TACONES DEL CALZADO

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 54.190.

MAQUINA DE ASENTAR SUELAS

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.



Se admiten anuncios y suscripciones: FLORIDABLANCA, 1, bajo.

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

— NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA —

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport".

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO.—ENTRADA LIBRE.—NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6.—MADRID

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, Platería.

Casa con terrazas, 3 pisos, 10 a 100 metros de la playa, a una hora de Deva y a dos horas de San Sebastián, en Saturrúa (Ondárroa), sitio animado de verano, se vende o alquila. Razón: Juan Bravo, 1.

ATENCION

Compro oro, plata, brillantes, perlas y alhajas, a precios como ninguna otra. Antigua Platería de López, 4, Zaragoza, 4

Si toséis un poco TOMAD LAS PASTILLAS VIDO. Si toséis mucho TOMAD EL JARABE VIDO. CURACION RAPIDA sin dolores de cabeza o de estómago, sin estreñimiento. G. DAVID, FARCO, EN COURBEVOIE.

Enfermedades nerviosas

Epilepsia, histerismo, danza de San Vito, afecciones de la médula espinal, convulsiones, crisis, vértigos, fatiga cerebral, insomnio, espermatorrea, etcétera, se curan con el Sirop de Henry Muro. Medicamento consagrado por cuarenta años de experiencia en los hospitales de París.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 51.700.

MAQUINA DE COSER

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY DE FRANCE

Núm. 36.598.

MAQUINA PARA BATIR Y BLANQUEAR ZAPATOS

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN. Teléfono 924. Apartado de Correos 421.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas. Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS (POR LINEA). En 4.ª plana (del cuerpo 7). 50 cts. Reclamos (3.ª plana). ... 1,50 pta. Noticias (3.ª plana). ... 3 cts. Idem en 1.ª o 2.ª plana. ... 5 cts. Esquelas.—Grandes descuentos, según el número de líneas e inserciones. Comunicados y sueltos, a precios convencionales. Venta.—Una mano (25 números), 75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 54.297.

PROCEDIMIENTO CON SU MAQUINA CORRESPONDIENTE PARA EL ACABADO DE LOS BORDES U ORILLAS DE CUERO

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

PATENTE DE INVENCIÓN THE UNITED SHOE MACHINERY COMPANY

Núm. 40.723.

MEJORAS EN EL METODO Y EN APARATOS PARA EL USO EN LA FABRICACION DEL CALZADO

Se reciben órdenes en Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Folleto del DIARIO (101)

El médico de los pobres

POR

XAVIER DE MONTEPIN

XXX

El asalto.

Ya hemos dicho que Antide de Montaigné tenía que Richelieu revelase el secreto de su traición a los jefes montañeses, y sabía que en este caso no debía esperar de éstos ni gracia ni perdón.

Resolvió, pues, aprestarse a la defensa, y (convencido de que el castillo del Aguila provisto de guarnición suficiente era una fortaleza inexpugnable) mientras se emboscaba en la garganta que ya conocemos enviaba a Clairvaux a un hombre seguro, a fin de ajustar los servicios de una banda de doscientos cincuenta grises y dirigirlos inmediatamente al castillo del Aguila.

Estos soldados mercenarios llegaron al castillo casi al mismo tiempo que Antide de Montaigné.

Distribuyéndoles éste en seguida todos los puestos, les dio municiones abundantes, les pagó un mes de soldada, y en fin, les intimó que estuviesen preparados como si aquel mismo día hubiera de verificarse un ataque.

Como sabemos, las instintivas previsiones de Antide de Montaigné no debían tardar en confirmarse.

Si nuestros lectores no han olvidado los pormenores que hemos dado anteriormente sobre la situación del castillo del Aguila y sobre sus medios de defensa, es casi inútil repetirles que la fortaleza era inabordable por la parte del valle de Hay, gracias a la roca abierta a pico sobre la que se elevaba.

Sólo en dirección de la Chaux-de-Dombief, es decir, por la parte de la entrada principal, los obstáculos ofrecían menos resistencia, y por consiguiente algunas probabilidades de triunfo.

El plan de ataque había sido concertado de antemano entre Lacuzon, Varroz y Marquis. Era en extremo sencillo; pero para ponerlo en ejecución se necesitaba toda la audacia irresistible de los montañeses y de sus jefes.

Dos pelotones de cincuenta hombres cada uno, puestos a las órdenes de Marquis, estaban encargados de barrer con un fuego continuo la parte de la

muralla donde estaban la primera puerta y el primer puente levadizo.

Mientras los mejores tiradores de los cuerpos francos llevaban a efecto esta tarea con una gran habilidad, y echaban por tierra, acerbillados de balas, a todos los grises que no se ponían suficientemente al abrigo de las almenas, Varroz y Lacuzon, que habían bajado a los fosos, hacían poner escalas a lo largo de la muralla, y con el hacha en una mano y la pistola en la otra intentaban escalarla, y llegaban, seguidos de unos veinte hombres, a la cima de la muralla.

Allí les esperaba una resistencia enérgica; pero esta resistencia debió ceder a su irresistible arranque. Ensanchose el círculo en torno de ellos, y cubiertos por los montañeses, que conservaban a los grises a cierta distancia, atacaron a hachazos los maderos que estaban sujetas las cadenas del puente levadizo.

Mientras la madera saltaba hecha astillas, los sitiadores continuaban escalando las murallas, y ante un número siempre en aumento batíanse los grises en retirada, pero sin desorden, y defendiendo el terreno palmo a palmo.

De pronto oyóse un ruido parecido al desmoronamiento de una montaña. Este ruido fué seguido de un grito inmenso de alegría y de triunfo dado por los sitiadores. El puente levadizo acababa de caer.

Los montañeses se echaron sobre la bóveda, rompieron la puerta que se oponía a su paso, y creyéndose ya dueños del castillo, invadieron el primer recinto.

Pero esta ventaja, aunque importante, no tenía nada de decisiva.

Antide de Montaigné, que combatía en primera fila con un valor incontestable, había mandado la retirada en el momento de caer el puente levadizo, y los grises, después de haber retrocedido en buen orden hasta el segundo recinto, acababan de levantar tras ellos el segundo puente levadizo y cerrar la segunda puerta.

En fin, los montañeses se hallaban dueños del espacio comprendido entre las dos murallas paralelas; pero no podían ir más adelante sin volver a copezar un sitio más difícil y más peligroso que el primero, porque las partes elevadas del castillo dominaban este recinto estrecho y los sitiados, garantizados perfectamente tras los maderos de las ventanas, tiraban de alto abajo sobre los sitiadores, a los que apuntaban con perfecta y completa seguridad.

Los partidarios caían uno a uno bajo una lluvia de balas lanzadas por mosquetes invisibles.

Semejante estado de cosas no podía prolongarse.

Lacuzon hizo llevar las escalas que habían servido para el primer asalto.

to, se aplicaron de nuevo contra las murallas, y el capitán se preparó a dar la señal de un nuevo asalto.

Marquis, a quien comunicó su proyecto, fué de opinión completamente opuesta a la suya.

—Sin embargo—decía Lacuzon—, cinco minutos de impetuosidad nos harían salvar ese nuevo obstáculo y nos arrojarían a la explanada. Ahora bien: una vez nosotros en la explanada, el castillo será nuestro...

—Tienes razón—respondió el sacerdote—; pero habremos sacrificado inútilmente a muchos, y la vida de los hombres es sagrada.

—¿Qué hacemos?...—

—Creo que es preciso que Varroz intente un ataque sobre cualquier otro punto. Poco importa que la tentativa salga bien o mal... lo esencial es distraer al enemigo e impedir que la atención y resistencia de los soldados del señor del Aguila se concentren en el único sitio por donde esperamos llegar a hacernos dueños de la plaza... ¿Eres de mi opinión, Juan Claudio?

—Ciertamente...

—Pues bien: nada impide intentar al momento el ataque de que te he hablado. ¿Dónde está el coronel?

—Debe estar allí.

—Varroz!—gritó el cura Marquis. Nadie contestó.

—Coronel!—dijo a su vez Lacuzon. El mismo silencio inquieto vino a

angustiar el corazón del capitán y el del sacerdote. Varroz no estaba ya allí, ó Varroz había muerto; y para cualquiera que conociese al coronel, su muerte parecía más verosímil que su ausencia en el momento del peligro. Sin embargo, los montañeses más cercanos habían oído que llamaban a Varroz y que Varroz no respondía.

Corrió el rumor de su muerte con una prontitud eléctrica, y aumentando no menos rápidamente, según la costumbre de las malas noticias, el rumor llegó hasta afirmar que Marquis había sucumbido al lado del coronel.

Entonces un desaliento profundo, una desmoralización completa se apoderaron de estos hombres, habituados desde el principio de la guerra a ver que el triunfo coronaba casi siempre su primer ataque, en los numerosos golpes de mano que daban a fuerza de rapidez y de audacia.

¿Cuán diferente les parecía en este momento la situación!

Un terror supersticioso y profundo se apoderó de estos hombres, valientes por costumbre hasta la temeridad, y se les oyó decir en voz baja:

—Varroz ha muerto!... Marquis ha muerto!... ¡No se puede luchar contra demonios!...

Y estos héroes, vueltos de pronto casi cobardes, pensaban ya en huir vergonzosamente. Sin embargo, algu-